

TERCERA OBSERVACION

Carcinoma Epiteliomatoso ulcerado del pene: destruccion del órgano en casi toda su extension, propagacion de la ulceracion á la piel de la region pubiana: sin infarto glanduloso aparente: curacion por la amputacion del bálano y estirpacion de toda piel enferma y empaque segun el método de A. Guerin.

En 29 de Abril de 1872 vino al Hospital de S. Andres al servicio del Sr. Marroqui un enfermo llamado Martin Barrera. Este hombre es hoy un viejo (tiene 63 años:) su constitucion parece haber sido buena, pues aun conserva un cierto aspecto de robustez despues de un año de sufrimientos.

Refiere en efecto su mal del modo siguiente: dice que en 71 notó que en la cara superior y como en el medio en la corona del glande apareció un granito que en aquel entonces no le ocasionaba mas que ligera comezon sobre el punto de su aparicion. Parecióle de poca importancia el mal y en consecuencia se limitó á aplicarse un poco de polvo de Mercurio dulce. Con este medicamento empleado por largo tiempo no observó mejora alguna, muy al contrario le pareció empeorar, por lo que se resolvió á emplear en su curacion una mezcla de albayalde y alcaparrosa que se le habia dicho ser muy útiles para su mal.

Con efecto aplicó el medicamento recomendado sobre el boton chancroso: (*llamémosle así*) y refiere que esta curacion excesivamente dolorosa, lo hizo sufrir cruelmente ocasionándole ardores vivísimos: Os he dicho que el mal ocupaba la cara dorsal del glande y olvidaba deciros que este hombre tenia un prepucio bien largo para cubrir normalmente la extremidad uretral del pene.

[Continuará.]